

## VERSIONES ESPAÑOLAS DE “EL CABALLERO SIN CABEZA”

Javier VILLORIA  
Universidad de Almería

“El Caballero sin cabeza” es la versión castellana del relato de Washington Irving “The Legend of the Sleepy Hollow”. Era ésta la penúltima historia de las treinta y dos originales que formaban *The Sketch Book of Geoffrey Crayon, Gent.*, primera obra escrita por el narrador norteamericano y editada en Londres en 1820. Aunque fue uno de sus libros más populares y el que lo alzó a la fama en América y Europa, en España tardó tiempo en ser conocido, si por conocido se entiende que se imprimió tan sólo uno de los cuentos que lo formaban. En este trabajo se analizarán y compararán las dos versiones que se hicieron del relato, una editada en Madrid en 1866 y otra en Méjico en 1881. La primera formando una colección con otros cuentos de autores americanos, y la segunda como obra independiente. Se examinarán las técnicas utilizadas por los traductores y valorará el producto final de su trabajo.

En los primeros meses de 1882, el editor madrileño Manuel Tello inició una nueva colección de cuentos y leyendas de autores ingleses y norteamericanos para su recién creada *Biblioteca*. La colección constaría de dieciséis volúmenes, de unas noventa páginas cada uno. Los seis primeros estaban dedicados a Irving, Poe y Hawthorne, aunque este último ocuparía el mayor espacio. Esta *Biblioteca de cuentos y leyendas* de Tello recogía las historias de otra, que con el nombre de *Cuentos mitológicos*, había aparecido en 1866, según consta en la segunda edición publicada a finales de 1875<sup>1</sup>. No se ha encontrado ejemplar alguno de esa primera edición. Sin embargo, la segunda parece que fue muy popular, pues ya estaba prácticamente agotada en 1882.

El tomo III de la colección de Tello<sup>2</sup> llevaba por título: Hawthorne, E. Poe, Washington Irving, *Leyendas extraordinarias*, traducción del inglés por M. Juderías Bénder, Madrid: Imprenta y fundición de Manuel Tello, 1882<sup>3</sup>. El

---

<sup>1</sup> *Cuentos mitológicos*, traducción de M. J. Bénder, con prólogo de M. Ossorio y Bernard. Madrid: Imprenta de Medina y Navarro, 1875. Algunos de estos cuentos se habían publicado en la Revista Europea número IV, de 21 y 28 de marzo de 1875, páginas 105 y 144. Los relatos de la edición de 1875 se distribuyeron en los cuatro primeros tomos de la nueva serie, a los que se añadieron cuentos de otros autores para los libros tuvieran el número de páginas establecido.

<sup>2</sup> El tomo I de la *Biblioteca de cuentos y leyendas* de Manuel Tello llevaba por título: Un carta de Miss Greenwood, y cuatro cuentos de N. Hawthorne, traducción del inglés por Mariano Juderías Bénder, Madrid: Imprenta y fundición de Manuel Tello 1882. El II, *Memorias de un gobernador y Origen del negro, el rojo y el blanco*, por Washington Irving, traducción del inglés por M. Juderías Bénder, Madrid:

cuento de Irving que aparece en este tomo se titula "El caballero sin cabeza", que, como antes se dijo, resulta ser la versión castellana del original inglés "The Legend of the Sleepy Hollow".

Mariano Juderías Bender era un traductor profesional. Durante los treinta últimos años del siglo XIX desplegó una gran actividad como ensayista y traductor. Entre sus obras originales se encuentran *Isabel la Católica: ensayo biográfico*, en un tomo y en 12º, y *Alberoni: ensayo biográfico*, también en un tomo y en 8º. Pero el campo donde desplegó su gran potencial fue el de la traducción. Vertió al castellano la mayor parte de los *Essays* de Macaulay, su *History*, e innumerables obras biográficas e históricas francesas, además de cuentos de Hawthorne, Poe e Irving<sup>4</sup>. Bender encontró en Marcelino Menéndez y Pelayo un buen crítico a su traducción de *Los Ensayos* de Macaulay. "Dos palabras al que leyere" es el

---

Imprenta y fundición de Manuel Tello, 1882. El IV, *El tesoro escondido y los pigmeos*, de N. Hawthorne, traducción del inglés por M. Juderías Béndér, Madrid: Imprenta y fundición de Manuel Tello, 1882. El V, *El vellocino de oro*, de Natanael (sic) Hawthorne, traducción del inglés por M. Juderías Béndér, Madrid: Imprenta y fundición de Manuel Tello, 1882.

<sup>3</sup> Por el interés que puede tener para futuros investigadores en historia de la traducción, ofrecemos el contenido de la última página de este volumen en la que se ofrecen noticias de tomos en preparación. Dice el texto: "Defiriendo a los deseos de gran número de nuestros lectores, la presente *Biblioteca de cuentos y leyendas* no se limitará en lo sucesivo á las traducciones de autores ingleses y norte-americanos, sino que se hará extensiva á los alemanes y rusos, á cuyo efecto publicará en breve algunas obras de Hoffmann y de Turgueneff. Se publicará un tomo al mes del tamaño y forma del presente, y su precio será de una peseta en toda España. Se halla de venta en las principales librerías. Los pedidos se dirigirán á la librería de D. Victorino Suarez, calle de Jacometrezo, núm.72, Madrid. En preparación: *Leyendas de la Alhambra*, por Washington Irving, *Metzengerstein*, por Edgardo A. Poe, La segunda parte de *Ivanhoe*, por W. M. Thackeray (sic).

<sup>4</sup> Entre las obras traducidas por Béndér destacamos: *Historia de la Revolución de Rusia en 1762*, por Mr. de Roulière, traducida del francés en un tomo en 12º; *La Condesa de Albany* (Die Gräffin von Albany, por el barón de Reumont), extracto analítico de Mr. Saint René Taillardier, traducción del francés en un tomo en 12º; *El Año científico (1876)*, por Mr. de Parville, traducción del francés en un tomo en 12º; *Biografías de hombres ilustres* (Cromwell, Nelson, Guillermo Tell, Pedro el Grande), por A. de Lamartine, traducción del francés en un tomo en 12º de 412 páginas; *Historia de Cristóbal Colón y de sus viajes*, por el Conde Roselly de Lorgues; traducción del francés en dos tomos en 12º; *Estudios literarios, políticos, biográficos, críticos e históricos*, por Lord Macaulay, traducción del inglés en cinco tomos en 12º y publicado por la *Biblioteca Clásica*; *Historia de la Revolución de Inglaterra*, por Macaulay, traducción del inglés en cuatro tomos en 8º, también editado para la Biblioteca Clásica. A estas versiones hay que añadir los relatos editados por Manuel Tello para su *Biblioteca de cuentos y leyendas*. Esta información está tomada de la obra titulada *Segunda parte de Ivanhoe*, traducción del inglés por M. Juderías Béndér, tomo VI, Madrid: Eduardo Mengibar, editor, Caballero de Gracia, núm.23 bajo, 1882.

título del prólogo de la traducción española de *Estudios Literarios* de Lord Macaulay, hecha por el señor Juderías Bender en Madrid el año 1879.

Persuadido estoy de que la elegante traducción de *los Estudios de Macaulay*, a la cual sirven de prólogo estas líneas, ha de hacer muy provechosa impresión en el ánimo de la juventud española (...). ¡Quiera Dios que llegue a igual popularidad entre nosotros, y no poco contribuirá a ello el señor Juderías Bender, sobre cuya traducción siento no poder extenderme tanto como deseara! Difiere tanto de las traducciones que en España solemos ver, está hecha por tan elegante y discreta manera, con tanta facilidad y soltura, y con tan buena elocución castellana, que bien merece más aplauso y crédito que muchas producciones originales. Fortuna ha sido la de Macaulay en caer en tan buenas manos. El que sepa cuánto difiere la construcción inglesa de la castellana, y cuán duras y escabrosas suelen salir las traducciones españolas de aquella lengua, apreciará en todo lo que vale el trabajo del modesto escritor que ha dado un texto de Macaulay agradable, sin tropiezos y con verdaderas condiciones literarias<sup>5</sup>.

El cuento "El caballero sin cabeza" se imprimió por vez primera en España en 1866, y se reeditó en 1875 y en 1882. Es uno de los tres que forman el tomo III de la *Biblioteca de cuentos y leyendas* de Tello. Ocupa cuarenta páginas, de la 39 a la 79. Un simple análisis de la forma exterior del texto muestra la diferente estructura narrativa de ambas historias. En Irving es un relato seguido, en la versión castellana de Bender está dividido en once apartados, convenientemente separados y señalizados con números romanos. En nuestra opinión, es, por una parte, una forma de distinguir y marcar los distintos ritmos o pautas de la acción. Por otra, pensamos que Bender pudo escribirlo para los folletines de algún periódico. De aquí el corte del texto en secciones para las sucesivas entregas del folletín. En la traducción castellana se han eliminado la segunda parte del título del cuento (*The Legend of the Sleepy Hollow*, Found among the Papers of the late Diedrich Knickerbocker) y el poema tomado de *The Castle of Indolence* que lo encabeza<sup>6</sup>. Bender, además, suprimió el largo *Postscript found in the handwriting of Mr. Knickerbocker* (más de una página en letra muy pequeña) y la única nota a pie de página que aporta Irving, en la que explica el origen del nombre del pájaro *whip-poor-will*. Contabilizadas las palabras que forman el relato de Irving y las de la historia vertida por el español, se

<sup>5</sup> Marcelino Menéndez y Pelayo (1942), *Obras Completas. Estudios y discursos de crítica histórica y literaria*, Vol.V, Santander: Aldus, S.A. de Artes Gráficas, pp.386-387.

<sup>6</sup> "A pleasing land of drowsy head it was, / Of dreams that wave before the half-shut eye; / And of gay castles in the clouds that pass, / For ever flushing round a summer sky" (Edición de Nelson de 1903, p.354).

observa que falta más de un tercio del texto fuente, exactamente un 37.4%. Además, el traductor no sólo elimina información, sino que también la añade. Así se encuentran tres notas explicativas<sup>7</sup>, una serie de refranes<sup>8</sup> que no vienen en el original y unos versos de Esopo<sup>9</sup>, ajenos por completo a la historia de Irving.

Un examen de la versión castellana en su estructura interna, muestra que, aunque sigue con fidelidad todos y cada uno de los pasos de la línea argumental del cuento original, es una traducción libre. Adapta al contexto español muchas de las descripciones, ambientes, leyendas, costumbres y personajes de un entorno típicamente americano. Bender suprime aquello que a su entender no interesaba al lector español, o que éste desconocía, por ser propio de la ideosincrasia del pueblo americano. No sólo suprime, sino que también condensa en pocas palabras la exhuberante y, a veces, excesiva riqueza descriptiva de Irving. Lo que priva al lector español de buena parte del encanto de la narrativa del escritor americano. Unos ejemplos:

In the bosom of one of those spacious coves which indent the eastern shore of the Hudson, at that broad expansion of the river denominated by the ancient Dutch navigators the Tappan Zee, and where they always prudently shortened sail, and implored the protection of St. Nicholas when they crossed, there lies a small market town or rural port, which by some is called Greensburgh, but which is more generally and properly known by the name of Tarry Town<sup>10</sup>.

Al Sur del Estado de Nueva York, orillas del Hudson, en el sitio llamado mar de Tappan, á causa de la forma circular y de la anchura extraordinaria del rio, hay un pueblecito, conocido generalmente por Tarry-Town, pero cuyo nombre verdadero es Greensborough<sup>11</sup>.

Otro de los caballos de batalla de los traductores españoles de Irving son las detalladas y minuciosas descripciones con que el americano traza el

<sup>7</sup> Una hace referencia a Tarrytown: *to tarry* vale tanto como como tardarse ó quedarse, *town* es ciudad (p.39). Otra a Mr. Crane: *crane* quiere decir grulla (p.45). La última al mayor André: oficial que murió trágicamente en la guerra de la Independencia (p.72).

<sup>8</sup> *A burro lerdo, arriero loco.*

<sup>9</sup> Si al ánimo estudioso / Algún recreo diere / Volverá á sus tareas / Mucho más útilmente (*Tareas de un solitario*, p.47).

<sup>10</sup> *The Sketch Book*, London, Edinburgh & New York: Thomas Nelson & Sons, 1903, p.354.

<sup>11</sup> *Leyendas extraordinarias*, Madrid: Manuel Tello, 1882, p.39.

diseño de sus personajes. Diseño que, a ejemplo de Dickens, los hace tipos únicos e irrepetibles. Tanto Rip Van Winkle como Ichabod Crane son dos sujetos inolvidables. Bender opta por recurrir a la reducción.

The cognomen of Crane was not inaplicable to his person. He was tall, but exceedingly lank, with narrow shoulders, long arms and legs, hands that dangled a mile out of his sleeves, feet that might have served for shovels, and his whole frame most loosely hung together. His head was small, and flat at top, with huge ears, large green glassy eyes, and a long snipe nose, so that it looked like a weather-cock perched upon his spindle neck to tell which way the wind blew. To see him striding along the profile of a hill on a windy day with his clothes bagging and fluttering about him, one might have mistaken him for the genius of famine descending upon the earth, or some scarecrow eloped from a cornfield<sup>12</sup>.

Un pasaje interesante por el contexto que describe es el de la actitud del maestro con sus alumnos en la clase. El traductor aprovecha la ocasión para adaptarlo a una situación española, una escuela rural muy en la línea del *Dómine Cabra* de Quevedo, con muchas expresiones y refranes típicamente castellanos. La solución de Bender, como se observa, es añadir bastante y suprimir más.

Truth to say, he was a conscientious man, and ever bore in mind the golden maxim, "Spare the rod and spoil the child". Ichabod Crane's scholars certainly were not spoiled. I would not have it imagined, however, that he was one of those cruel potentates of the school who

Llamábase el tal Mr. Crane (1) (1 a pie de página: Crane quiere decir grulla. N. del T.) y en verdad que le iba tan bien el nombre al cuerpo, que ni pintado. Figúrense Vds. un señor muy alto, muy endeble, muy angosto, con las piernas y los brazos muy largos, las manos como manojos de sarmientos, los pies anchos y chatos, la cabeza deprimida por la frente, las orejas grandes y empinadas, los ojos verde vidrio y la nariz como pico de cigüeña. A causa de todo esto, al verle bajar por las colinas con la levita flotando sobre el caparazón, más de uno lo hubiera equivocado con el hambre en actitud de descender al valle<sup>13</sup>.

Bien será advertir que el tío Puntero era fervorosísimo partidario de aquella célebre máxima que dice: la letra con sangre entra, para que no extrañe el que los pobres chicos tuvieran siempre más cardenales que todo el Sacro Colegio. No se crea por esto, que fuera uno de

<sup>12</sup> Edición de Nelson de 1903, p.357.

<sup>13</sup> *Leyendas extraordinarias*, p.45.

enjoy in the smart of their subjects; on the contrary, he administered justice with discrimination rather than severity, taking the burden off the backs of the weak and laying it on those of the strong. Your mere puny stripling that winced at the least flourish of the rod was passed by with indulgence, but the claims of justice were satisfied by inflicting a double portion on some little tough, wrong-headed, broad-skirted Dutch urchin, who sulked and swelled, and grew dogged and sullen beneath the birch. All this he called doing his duty by their parents; and he never inflicted a chastisement without following it by the assurance, so consolatory to the smarting urchin, that he would remember it and thank him for it the longest day he had to live. When school hours were over, he was even the companion and playmate of the larger boys, and on holiday afternoons would convoy some of the smaller ones home, who happened to have pretty sisters, or good housewives for mothers noted for the comforts of the cupboard<sup>14</sup>.

El traductor no sólo se limita a sintetizar y reducir numerosas descripciones o a adaptar otras muchas, sino que también elimina partes del texto, algunas importantes para el discurrir de la acción. Esto puede apreciarse en la parte final de la historia. A partir de la página 70 de la traducción, las omisiones son cada vez más notorias e importantes. Esta actitud llega a su culminación en las últimas páginas, 74 a 78, en las que refiere el encuentro del tío *Puntero* con el caballero sin cabeza. Bender omite páginas enteras del original. A lo que hay que añadir que trastoca, distorsiona y cambia las secuencias y los hechos que aparecen en la narración de Irving. Desaparece

esos dómines endiablados, cuyo carácter brutal halla deleite en martirizar á los niños: no, señor, que su modo de administrar justicia más era razonable que severo. Porque á los débiles los trataba con indulgencia suma, al contrario que á los zánganos, robustos y fuertes, á quienes daba cada latigazo cuando los cogía en falta, que los ponía como brevas, por aquello de: A burro lerdo, arriero loco; y despues les decía: "cuando seais hombres me agradeceréis estos palos". Luego que la clase concluía, puesto en medio de los chicos, siguiendo tal vez aquel precepto de Esopo que dice:

Si al ánimo estudioso

Algun recreo dieren,

Volverá á sus tareas

Mucho más útilmente,

jugaba con ellos, y los días de fiesta él mismo llevaba de la mano hasta sus casas á los más pequeños, dando empero la preferencia á los que tenían hermanas guapas, y mamás cuya despensa estuviese bien provista<sup>15</sup>.

<sup>14</sup> Edición de Nelson de 1903, p.358.

<sup>15</sup> *Leyendas extraordinarias*, pp.46-47.

la acción trepidante del original, ignora aspectos interesantes de la aventura y, por descontado, toda la viveza, peligro, angustia y suspense que existen en la historia del escritor americano, brillan por su ausencia.

His terror rose to desperation: he rained a shower of kicks and blows upon Gunpoder, hoping, by a sudden movement, to give his companion the slip; but the spectre started full jump with him. Away then they dashed, through thick and thin, stones flying and sparks flashing at every bound. ... He saw the walls of the church dimly glaring under the trees beyond. He recollected the place where Brom Bones's ghostly competitor had disappeared. "If I can but reach that bridge," thought Ichabod, "I am safe" ... <sup>16</sup>.

Dejando a un lado estos problemas traductológicos que nos han llevado a calificar la traducción como libre, con todas las consecuencias que este término implica, el relato de Bender es espléndido. Atrae y cautiva desde las primeras líneas. Su castellano es elegante. Ha sabido captar el tono satírico de la narración. Una muestra de ello es la traducción de los nombres de los protagonistas<sup>17</sup>. Y no sólo ha percibido la intención y el carácter, sino también algunas de las rarezas de Irving como son un cierto arcaísmo en palabras y expresiones.

Queremos dejar constancia de la crítica, aparecida en el prólogo de la edición de 1875, que hizo Manuel Ossorio y Bernard a la traducción de este tomo de *Legendas extraordinarias*.

Respecto a la traducción española, aquí, donde tan escasas en número suelen ser las que merecen este nombre, el Sr. Juderías Béndér es acreedor á los más sinceros elogios. Comprendiendo que la misión del traductor es algo más importante de lo que generalmente se cree, no se ha limitado a estudiar la equivalencia de palabras y frases, sino que ha

<sup>16</sup> Edición de Nelson de 1903, p.384.

<sup>17</sup> Mientras mantiene aquellos nombres propios que simplemente se citan en el texto (Tarry-Town, Greensbough, Cotton Mather, Baltus Van-Tassel, Hans Van Ripper) sin influencia alguna en la acción del relato, sí lo hace con *Brom Bones* al que apoda *Sansón*; a *Gunpower, Polvorín*; a *Ichabod Crane, el tío Puntero*; a *Sleepy Hollow, Valdurmiente o Valdormido*, a los *Sleepy Hollow Boys, dormilones*.

seguido la intención, el carácter y hasta las rarezas del autor; ha evitado cuidadosamente que la dicción española sea una diáfana veladura que deje ver toda la trama del idioma originario; y, complaciéndose en seguir a los maestros del buen decir en nuestra lengua, ha realizado un trabajo eminentemente literario y que descubre en él un excelente hablista. Tal vez en su profundo horror a algunas traducciones ha ido demasiado lejos para evitarlas, presentando en su estilo síntomas de otra enfermedad no menos terrible, epidémica en ciertas sabias corporaciones: el arcaísmo. Pero el contagio ha hecho pocos progresos todavía, el Sr. Béndér está dotado de un excelente criterio, y no es dudoso que empleará todos los preservativos que la ciencia aconseja para evitar el peligro que amenaza. También se me antoja que en ocasiones ha tratado de introducir en los cuentos alusiones y referencias ajenas a ellos; pero los lectores le absolverán fácilmente de este pecado, en gracia de la intención y del encanto que añade a la fábula<sup>18</sup>.

Estamos de acuerdo con las críticas que Menéndez y Pelayo y Bernard y Ossorio hicieron a las versiones de Bender: que eran elegantes, que estaban escritas con soltura y buena locución castellana, en un lenguaje claro y castizo, que estaban hechas con seriedad e inteligencia, trasvasando al español la clara exposición del autor, su sagacidad y la brillantez de su ingenio. Todo esto es cierto, si se leen las versiones de Bender sin ningún tipo de referencia al texto fuente, como lo hicieron los españoles del siglo XIX. Lo que se ignora es si los citados críticos tuvieron la oportunidad de leer y contrastar la traducción española con la obra original del escritor americano. Si lo hubieran hecho tendrían que haber hablado de relatos en un castellano espléndido, que no es lo mismo que hablar de buena traducción. Bender en múltiples pasajes reescribe y adapta la historia, primando la creación sobre la traducción. Se han puesto sobre la mesa los textos de los relatos y realizado un análisis contrastivo de los mismos. El resultado que se obtuvo fue que Bender escribía muy bien y que proporcionó a los españoles unas narraciones elegantes y atractivas, pero su traducción, examinada desde unas premisas traductológicas serias, deja bastante que desear. Las versiones de los relatos, éste en particular, están hartamente manipuladas. Muestran supresiones clamorosas e importantes (páginas enteras) y ampliaciones aún más notables. Tanto, que no sería exagerado afirmar que en el relato "El Caballero sin cabeza" se ha eliminado más de un 35% del texto fuente. De la historia del narrador americano sólo conserva parte del título, la fidelidad a todos y cada uno de los pasos de la línea argumental y una parte considerable (alrededor de un 65%) del contenido del original.

<sup>18</sup> *Revista europea*, V, 22 de agosto de 1875, pp.320.



Y éstas, a todas luces, no son las mimbres con las que se teje una buena traducción.

### VERSIÓN MEJICANA DEL "CABALLERO SIN CABEZA"

En 1881, el periódico mejicano *La Patria* promocionó la edición de una historia de Irving, que imprimió la tipografía de Ignacio Paz en la capital. Es un breve relato de cuarenta y siete páginas encuadernado en un tomo suelto. En la portada puede leerse la siguiente leyenda: Edición de "La Patria." *El Caballero sin Cabeza*. Novela por Washington Irving. Mexico. Tipografía de I. Paz, Escalerillas 7. 1881

Un primer análisis de la estructura de la novela muestra que la narración se halla segmentada en capítulos, tres en total. El primero lleva por título "El Valle-Durmiente" (pp. 3-14), el segundo, "La Granja de Van Tass" (pp. 15-28) y el tercero, "El Fantasma" (pp. 29-47). Si se coteja esta traducción con su texto fuente, "The Legend of the Sleepy Hollow" de *The Sketch Book*, se da uno cuenta de que la narración inglesa no presenta segmentación alguna. Bender también recurrió en su versión a dividir la narración en diez apartados de parecida extensión, señalados con números romanos.

De entrada, el anónimo traductor mejicano omite, igual que sucedió con Bender, la segunda parte del título del original, el poema introductorio y el *extenso Postscript, found in the handwriting of Mr. Knickerbocker*. En una lectura en paralelo puede apreciarse que el traductor omite bastante de la narración y lo que traduce tampoco se ciñe con mucha exactitud al contenido del original. A esto habría que sumar los añadidos o ampliaciones, fruto de su invención, que no son pocos. A medida que avanza la narración, las supresiones son mayores y más ostensibles, en ocasiones exageradas. Como muestra, entre la página 15 y la mitad de la 17 existen unos dos mil cien caracteres frente a los casi cuatro mil doscientos del texto fuente. Lo que pone de manifiesto que la mitad del texto original no se ha traducido.

Se presentan en paralelo los dos primeros párrafos de Irving y de la edición de *La Patria* donde podrá observarse cuanto se ha dicho, a la vez que marcará la dirección de por dónde va a ir el resto de la traducción.

In the bosom of one of those spacious coves which indent the eastern shore of the Hudson, at that broad expansion of the river denominated by the ancient Dutch navigators the Tappan Zee, and where they always prudently shortened sail, and implored the protection of St. Nicholas when they crossed, there lies a small market-town or

Al este de las comarcas en que se encuentran situados los Estados de Nueva York, sobre las orillas del Hudson, en el centro de una de las lenguas de tierra que bordean sus riberas, y en el punto llamado por los americanos Tappan Sea, (Mar de Tappan), se levanta una aldea conocida bajo el nombre de Greensburg.

rural port, which by some is called Greensburgh, but which is more generally and properly known by the name of Tarry Town (...). Not far from this village, perhaps about two miles, there is a little valley, or rather lap of land, among high hills, which is one of the quietest places in the whole world. A small brook glides through it, with just murmur enough to lull one to repose; and the occasional whistle of a quail, or tapping of a woodpecker, is almost the only sound that ever breaks in upon the uniform tranquillity<sup>19</sup>.

Llama la atención la técnica del traductor de alterar la distribución de los párrafos, ofreciendo una secuenciación casi telegráfica de la historia. Donde en el original hay uno, en la versión aparecen cuatro o cinco. Prácticamente existe un punto y aparte después de cada oración. Este sistema de narrar produce la sensación de que el relato parece estar escrito pensando en unos lectores muy jóvenes o en niños. El traductor traslada la riqueza del lenguaje de Irving a una narración que raya en una sencillez extrema. También puede apreciarse una tendencia a sintetizar y a comprimir las minuciosas y recargadas descripciones de Irving, sobre todo las de personajes y paisajes. Aunque en ocasiones no lo hace tan mal, siempre hay un empobrecimiento del texto fuente y un castellano nada atractivo. Un ejemplo.

He laid aside, too, all the dominant dignity and absolute sway with which he lorded it in his little empire the school, and become wonderfully gentle and ingratiating. He found favour in the eyes of the mothers by petting the children, particularly the youngest; and like

A unas dos millas, poco más ó ménos, de esta aldea, el viajero encuentra un hermoso valle rodeado por colinas.

Un riachuelo, cuyo murmullo invita al sueño, lo cruza en toda su extensión. El canto de la perdiz y el rumor del picoverde es lo único que turba la calma que en este Edén se disfruta. Nunca poeta alguno soñó un sitio mas delicioso<sup>20</sup>.

Dejaba á un lado la dignidad de que se sabia revestir en la escuela y se atraia las simpatías de los aldeanos acariciando á sus chiquillos: parecido á un leon que juega con una oveja, cogia un rapazuelo,

<sup>19</sup> El texto inglés con el que trabajamos es *The Sketch Book*, Washington Irving, Thomas Nelson and Sons. London, Edinburgh and New York. 1903. pp.354-355.

<sup>20</sup> *El Caballero sin cabeza*. Novela por Washington Irving. México: Tipografía de I. Paz, 1881, pp.3-4.

the lion bold, which whilom so magnanimously the lamb did hold, he would sit with a child on one knee, and rock a cradle with his foot for whole hours together<sup>21</sup>.

Otro párrafo que muestra lo mejor de Irving es el que se cita a continuación. En la versión del mejicano se han perdido demasiadas cosas: el humor satírico de americano, el encanto de la narración y la fuerza y riqueza de su vocabulario. La versión nos presenta un personaje muy distinto del que aparece en el texto fuente.

The cognomen of Crane was not inapplicable to his person. He was tall, but exceedingly lank, with narrow shoulders, long arms and legs, hands that dangled a mile out of his sleeves, feet that might have served for shovels, and his whole frame was loosely hung together. His head was small, and flat at top, with huge ears, large green, glassy eyes, and a long snipe nose; so that it looked like a weather-cock perched upon his spindled neck, to tell which way the wind blew. To see him striding along the profile of a hill on a windy day, with his clothes bagging and fluttering about him, one might have mistaken him for the genius of Famine descending upon the earth, or some scarecrow eloped from a cornfield<sup>23</sup>.

le ponía en sus rodillas y le hacía saltar durante horas tenares<sup>22</sup>.

Su apellido Crane (1) se adaptaba perfectamente á nuestro pedagogo. Figuraos un hombre flaco, alto, delgado, con espaldas muy estrechas, con brazos y piernas desmesuradamente largos y piés verdaderamente enormes: de cabeza muy pequeña y notablemente aplastada en el cráneo, de orejas muy anchas, de ojos de un verde vidrioso, de una nariz larga como el pico de una becada y semejante á un veleta que gira á merced del viento.

Al verle subir una colina con su traje flotando sobre su esqueleto, se le hubiese tomado por el génio del hombre cayendo sobre la tierra<sup>24</sup>.

(1) En inglés Crane significa grulla.

En algunos pasajes el anónimo traductor o traductora asombra con equivalencias sorprendentes, curiosas y, en ocasiones, erróneas. Así vierte *whole hours together* por *horas tenares*<sup>25</sup>. Posiblemente una expresión de uso local. No resulta lo mismo *the genius of Famine* que el *génio del*

<sup>21</sup> Edición de Nelson de 1903, p.359.

<sup>22</sup> Edición de *La Patria*, de 1881, p.10.

<sup>23</sup> Edición de Nelson de 1903, p.357.

<sup>24</sup> Edición de *La Patria*, p.8.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p.10.

*hombre*<sup>26</sup>. Ni *Christmas pie* es un pastel de manzana<sup>27</sup>, ni *the lady* es la castellana<sup>28</sup>. Tampoco resulta exacto verter *History of New England Witchcraft* por *Historia de los hechiceros de Inglaterra*<sup>29</sup>, *New England* no es *Inglaterra*. De igual forma no es feliz la versión de *the moan of the whip-poor-will*<sup>30</sup> *from the hillside, the boding cry of the tree-toad, the harbinger of storm* por *el triste gemido del Whip-poor-will, el chillido de la rana, el graznar de la corneja*. Las ranas no *chillan*, más bien *croan*. Otro error de bulto, fruto de la poca atención prestada, es transcribir erróneamente el apodo del contrincante de Crane. Así *Brom Bones* por arte de birle birloque se transforma en *Tom Bones*.

Un ejemplo de manifiesta manipulación es el que aparece en las primeras líneas del capítulo III, "El Fantasma"<sup>31</sup>. El trasuntador mejicano al hablar del caballo de Tom Bones indica su nombre, *Dardeville*. Al leer el original se descubre que su verdadero nombre es *Daredevil*: corajudo o temerario. Los nombres que emplea Irving en sus relatos tienen una manifiesta intencionalidad, juegan un papel clave en el discurrir de la historia y en ellos radica toda la gracia e ironía que destila la narración. Igual que vertió *Gunpowder* por *Pólvora*<sup>32</sup>, el caballo que Ichabod Crane montó para ir a la fiesta, tenía que haberlo hecho con *Daredevil*. ¿Se equivocó el traductor? Ciertamente que no hay por qué traducir los nombres, pero en este caso, y en este cuento en particular, los nombres de los personajes y sus apodosos juegan un papel importante.

Hasta ahora nos hemos fijado en las ampliaciones, omisiones, manipulaciones, errores e incorrecciones. Pero no es menos cierto que a pesar de todo lo indicado la narración no falsea al original, aunque se haya suprimido aproximadamente un 40% del texto fuente. La narración que ofrece el anónimo trasuntador mejicano es pobre y resulta ser una sombra del texto original del americano. Presenta una descripción fría, poco recurrente y sin gracia, carente de la mordacidad y minuciosidad en el detalle que existe en el relato de Irving. Ha suprimido sistemáticamente todas aquellas partes que llevan una carga de ironía y humor en las que Irving despliega toda su maestría y dominio de la lengua inglesa. Donde había vida, color, acción, ironía, sarcasmo, localismo, ingenio, no ha quedado nada. La narración del americano invita a la risa, da vida a los protagonistas. Nada de esto aparece

<sup>26</sup> *Ibidem*, p.8.

<sup>27</sup> *Ibidem*, p.19.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p.19.

<sup>29</sup> *Ibidem*, p.12.

<sup>30</sup> Se trata de un pájaro que sólo se le puede escuchar de noche. Recibe su nombre del sonido que emite y se dice que es parecido a esas palabras, *whip-poor-will*.

<sup>31</sup> *Ibidem*, p.29.

<sup>32</sup> *Ibidem*, p.26.

en la traducción. Sabemos que la historia es de Irving porque así consta en la portada y al final del relato. Tenemos que reconocer que se le ha hecho un flaco favor al escritor norteamericano.

Se presentan en paralelo las primeras líneas de las versiones de *La Patria* y de Juderías Bender para mejor apreciar ambas traducciones y cuanto de ellas se ha dicho:

*Edición de la Patria. Capítulo I. El Valle-durmiente, p.3-4.*

Al Este de las comarcas en que se encuentran situados los Estados de Nueva York, sobre las orillas del Hudson, en el centro de una de las lenguas de tierra que bordean sus riberas, y en el punto llamado por los americanos Tappan Sea, (Mar de Tappan), se levanta una aldea conocida bajo el nombre de Greenburg.

A unas dos millas, poco más ó ménos, de esta aldea, el viajero encuentra un hermoso valle rodeado por colinas. Un riachuelo, cuyo murmullo invita al sueño, lo cruza en toda su extensión. El canto de la perdiz y el rumor del picoverde es lo único que turba la calma que en este Edén se disfruta. Nunca poeta alguno soñó en sitio mas delicioso. Mis primeras partidas de caza tuvieron por teatro un magnífico bosque de nogales que se levanta en una de las vertientes de tan pacífico valle.

Era aun muy jóven; pero su recuerdo nunca se borrará de mi memoria.

El profundo silencio de este retiro nunca se había turbado mas que por los tiros que yo disparaba y cuyo rumor se extendía en los ecos de los montes.

*Versión de Bénder pp.39-41.*

Al Sur del Estado de Nueva-York, orillas del Hudson, en el sitio llamado mar de Tappan, á causa de la forma circular y de la anchura extraordinaria del rio, hay un pueblecito, conocido generalmente por Tarry-Town, pero cuyo nombre verdadero es Greensborough. Si he de dar crédito á una tradición, recibió la primera de estas denominaciones de las mujeres de los lugares circunvecinos, á causa de que sus hombres, cuando iban á él los días de mercado, se tardaban (1)<sup>33</sup> mas de lo regular, entretenidos en las tabernas. Pues bien: á dos millas de Tarry-Town se extiende un delicioso valle, rodeado de colinas, cortado en toda su extensión por un riachuelo cristalino, cuyo dulce murmullo y el canto de las perdices son los únicos ruidos que turban la tranquilidad que en él tiene su asiento.

Este fué el teatro de mis primeras cacerías. Nunca olvidaré la impresión que me causó, siendo yo muy joven todavía, tan delicioso y pintoresco paisaje, y sobre todo su soledad y silencio. ¡Cuántas veces dije entonces para mis adentros: Ni pintado podrá encontrarse lugar más á propósito para disfrutar de la luna de miel, ó para

<sup>33</sup> *To tarry* vale tanto como tardarse ó quedarse; *Town* es ciudad. N. del T. p.39.

Si un día quisiera vivir en la soledad y pasar tranquilamente el resto de una vida agitada, elegiría este valle, porque para mí no existe en el mundo un sitio más delicioso.

El carácter de sus habitantes, que descienden de los antiguos colonos holandeses, y la tranquilidad de aquel punto, le han valido el significativo título de Valle-Durmiente.

Los jóvenes que lo habitan han recibido de las comarcas vecinas el título de muchachos-durmientes.

Un soporífero influjo parece que reina en todo el valle: este influjo se siente en la misma atmósfera. Unos dicen que la comarca fué hechizada por un sábio alemán, cuando en ella se establecieron los colonos, y otros afirman que un viejo cacique indio que era el profeta de sus tribus, celebraba en ella (antes de que Hendrick Hudson la descubriese) sus magias y sortilegios.

entregarse al descanso después de una vida azarosa y agitada!

La tranquilidad del valle y el carácter especial de sus moradores, descendientes de los antiguos holandeses, han sido causa de que se haya puesto al primero por nombre Valdurmiente ó Valdormido y á los segundos dormilones, bajo el cual son conocidos á veinte leguas á la redonda. Adviértese, además, en este rincón del mundo, un cierto ambiente soporífero, efecto acaso del aroma de las plantas que en él se crían; pero que no falta que atribuya á brujerías de un sabio alemán, famoso encantador contemporáneo de los primeros emigrados, si bien otros afirman que fué un indio, cacique por más señas, quien lo puso allí, muchísimo antes de la llegada de Hudson.